

# EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 27

DOMINGO 23.



Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaré.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

## Á QUIEN TOCÁRE.

Despreciamos altamente las bravatas y sandeces del artículo firmado por D. Federico Sucre, que se insertó en el número 50 del periódico titulado *El Papagayo*; y por toda contestacion decimos que, tanto el Sr. D. Federico, como cualquiera otra persona que desee algunas esplicaciones acerca de cuanto se inserte en nuestro suplemento, podrá tomarse la molestia de pasar á nuestra redaccion, sita en el ex-convento de Capuchinos, en cuyo local habrá diariamente de doce á una de la mañana una comision de nosotros deseosa de dar toda clase de satisfaccion á los que la pidieren.

Los Redactores del Sapo y el Mico.

D. Federico Sucre ha insertado en el periódico *El Papagayo* un artículo que solo prueba su vileza y cobardía. En él desfigura los hechos de una manera tal, que es preciso verlo en letras de molde para creerlo, y calumnia á D. Pedro Mata, redactor del *Constitucional*, que vale

mucho mas en todos sentidos que él y todos los de su infame calaña. ¡Digna hazaña de un oficial por intriga, inepto, que nunca desenvainó su espada mas que para maltratar á los infelices soldados que tenian la desgracia de estar á sus órdenes, y que no ha hecho mas en toda la campaña que enseñar la espalda al enemigo! Si tan celoso está de la honra de su padre, como dice, ¿por qué no se ha apersonado con el Sr. Seras, que le ha dicho por medio de un comunicado inserto en el *Constitucional* de ayer que estaba autorizado para enterarle del nombre del autor de los artículos por los cuales ha querido hacerse el enfadado? Fácil es adivinar la causa atendidos sus antecedentes. No obstante, si tanto hoy, como mañana, ó cualquier otro dia le da la gana de amostazarse y de pedirnos cuenta de aquellos escritos, que venga en buen hora; siempre encontrará dispuesto á darle como caballero cuantas satisfacciones exija á.—UN REDACTOR DEL SAPO Y EL MICO, AUTOR DE LOS CONSABIDOS ESCRITOS.



## EL SAPO Y EL MICO.

## DIÁLOGO.

*Mico.* ¿Qué diantre estás haciendo aquí tan cabizbajo? parece que meditas alguna cosa de interés.

*Sapo.* Interesante es por demás lo que estoy pensando; pero creo que será imposible ponerlo en planta.

*Mico.* ¿Tan descabellado es el proyecto de que te ocupas, que desesperas de su plantificación?

*Sapo.* No es porque la cosa no merezca la pena de ponerse en ejecucion; sino porque hay gente que en todo encuentra reparos, y aunque conozca ser muy provechoso lo que uno se proponga hacer, multiplica las dificultades y la cosa se queda en ciernes.

*Mico.* Pero si tan ventajoso es el proyecto en cuestion, tengo yo amigos muy bien relacionados con los que hoy día gobiernan, y no dudo que procurarán se plantee desde luego.

*Sapo.* No lo creo, y casi estoy resuelto á guardarlo en el buche, porque tengo la certidumbre moral de que no se pondrá en ejecucion, por mas que se interesen en ello todos tus amigos y los míos.

*Mico.* No gastes mas pólvora en salva. Díme de una vez el proyecto y sácame de esta incertidumbre.

*Sapo.* A ello voy. ¿No te acuerdas tú de que en 1837 se desarmó la milicia nacional de esta ciudad, que contaba algunos batallones de voluntarios que se habian batido infinitas veces con los carlistas y sellado con su sangre el juramento que hicieron de defender la libertad de su patria?

*Mico.* Sí que me acuerdo.

*Sapo.* No habrás olvidado tampoco que en aquella época se proclamaron por los se-dicentes moderados las tres palabras paz, orden y justicia, y que con este mentido lema se embarcó á los liberales que ellos calcularon podian oponerse al restablecimiento del Estatuto, que era su tema favorito.

*Mico.* ¿Cómo quieres que lo olvide, habiendo sido uno de los vapulados en aquella época!

*Sapo.* Te acordarás tambien que los del saber, industria y riqueza fueron los autores encubiertos de aquellas divertidas escenas y que públicamente las aplaudieron.

*Mico.* Muy cierto es.

*Sapo.* Tambien tendrás en la memoria que se estableció un sistema de terror; que se dictaron medidas análogas á las que puso en planta el conde España en 1829, 30, 31 y 32; que se prohibió publicar los periódicos cuyas doctrinas no acomodaban á los santones de aquella época; se prohibia verter espresion alguna que no fuese á gusto de los mandarines, y que si alguno se atrevia á echar en cara á sus autores la moderacion que entrañaba aquel sistema de gobierno ó le escapaba alguna espresion que criticase la marcha que seguian el Barón, Breton, Cambrónero y sus compinches, se le conducia á la ciudadela, y de ella se le embarcaba para las Canarias ó las Antillas.

*Mico.* Y bien, ¿qué quieres decir con todo eso que nadie ignora?

*Sapo.* En esto consiste mi proyecto. Ya que los moderados nos enseñaron el camino directo, no nos andemos en rodeos; establezcamos un gobierno igual, idéntico

al que ellos plantearon; embarquemos para Filipinas á los que se atrevan á resollar; no permitamos la publicacion del *Papa-cagones* ni otros papelotes por el estilo; organicemos una policia secreta compuesta de hombres perversos é inmorales y hagamos que nos denuncien conspiraciones diariamente; citémosles las personas que nos hayan de delatar, y sin ninguna prueba, sin formarles causa ninguna, hacer que se prendan y á Ultramar con ellos.

*Mico.* ¿Estás en tu juicio? ¿ignoras que estamos en España, que nos rige una Constitucion y que consecuentes á ella hemos de obrar; que todo liberal debe ser justo y benéfico, y que nada de esto seria el que cometiese las barbaridades que tú propones.

*Sapo.* Siempre me creí que me saldrias con estas garambainas. ¿Se acordaron de la Constitucion, ni de la justicia, ni de la beneficencia, los que gobernaban en 1837, 38 y 39? pues si ellos se olvidaron de todo esto, voto al diablo, que no ha de ser el hijo de mi madre e que se acuerde de Astrea ni de su balanza, si llego á tener ocasion de mandar, aunque no sea mas que quince dias.

*Mico.* Dios nos libre de que así suceda. No dudo que habias de hacer una alcaldada.

*Sapo.* Yo te aseguro que no tendrian que ir á Roma por la penitencia los que tuviesen algun pecadillo que purgar; yo habia de dejarles tan limpios, que no pasaran pena ninguna en este mundo, y podrian ir seguidito seguidito á tener una entrevista con S. Pedro.

*Mico.* Barrabás te lleve; eres demasidamente atroz.

*Sapo.* Sí, sí, duérmete en las pajas y verás lo que te sucede. Yo ya soy perro viejo y conozco por donde se aparearian los de la dignidad, saber, industria y riqueza, y te prometo que no me han de encontrar descuidado; he de cascarles las liendras siempre que se me presente oportunidad, y el que venga detrás que arree, que yo arrearé como y cuando bien me viniere.

*Mico.* Dejémonos de eso y vamos á la cocina, que hemos de freir el Papagayo por segunda vez.

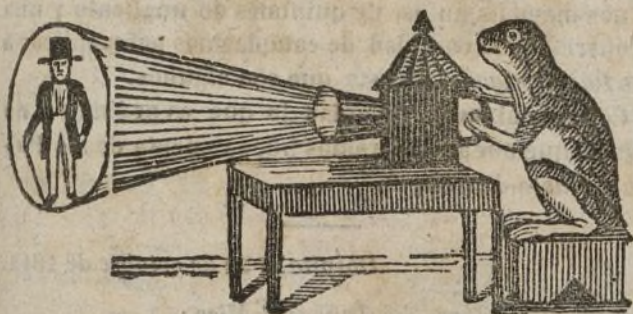
*Sapo.* Vamos, vamos que ya le pondré yo el aceite, y verémos si se quema ahora el maldito; tiene una cachaza que encanta. Si á tí ó á mí nos frieran así, ya hubiéramos llenado de hollin los hocicos del *Papa-caca*.

*Mico.* Esto va en ingenios; al *Papa-cagon* no le acomoda ensuciarse la cara.





## LA LINTERNA MÁGICA.



**Sapo.** ¿Qué significa tanta gente agrupada al rededor de mi redaccion? ¡yo me asusto! ¡Por desgracia no está conmigo el Mico! Me parece ver entre la muchedumbre al D. Fee... Fee...derico con una pistola amartillada en la mano, gritando: ¡muera el Sapo! ¡Por vida de Satanás! ¡maldita la hora que me pasó por las mientes meterme á escritor público! Pero en fin, pecho al agua, que si hago el cobarde me matan. ¿Qué quiere esa gente?

**Público.** Sr. Sapo, ¿no nos conoce V.?

**Sapo.** No señores; hoy á nadie conozco. ¿Qué quieren VV.?

**Público.** Lo de costumbre: linterna, linterna.

**Sapo.** Poco á poco, señores; no creo que hoy haya linterna, si antes no me llenan VV. un requisito y no me dan una palabra.

**Público.** A todo nos allanamos con tal que haya linterna.

**Sapo.** Pues, señores, ha de venir antes firmado un permiso por D. Federic de Suc-res; y para el caso de negarse su señoría á darlo, han de comprometerse VV. á defender á mi animalesca persona y redaccion lanza en ristre, de la espada feroz de D. Federico.

**Público.** Aceptamos lo último. Venga cuando guste el *despreciador de su vida*, que nosotros no le tememos, y salga la linterna.

**Sapo.** ¿Todos VV. lo prometen por la sangre de don Federico?

**Público.** Lo prometemos.

**Sapo.** Ya está asegurada mi vida. ¡Qué desvergonzado he de ser! Venga la linterna; pero hoy será corta, gracias al tiempo que nos ha hecho perder D. Federico.

Toca presentarse al público en primer lugar el caballero Molino, antiguo nacional del décimo batallon que por no haberle elegido oficial desertó, y se fué á probar fortuna en la compañía de granaderos del primer batallon de voluntarios, donde tambien se llevó chasco. Este paso debía purgarlo para adquirir su antigua reputacion en el bando moderado, y así fué que *deshonrando* el uniforme de voluntario, se presentó la tarde del 13 de enero con aquel vestido en la plaza del Teatro, y sable en mano era otro de los que clamaban por el derramamiento de la sangre liberal. Sus deseos no fueron cumplidos, y ahora Satanás se divierte en atormentarle, habiéndole hecho para mayor tormento volver rojizo un saco de *barragam* que usa para cubrir su coruplencia digna de ser entregada á la prueba de mi eficaz ungüento.

Ese segundo es D. Rafael Durando (a) Sargantana. Tiene muy buen trato, pero mal corazon y peor ausencia á los liberales. El morenito, cuando los sucesos de Bassa, marchaba á la plaza de Palacio con su batallon, y al llegar á la Platería se acordó que no llevaba pistolas. Dejó por momentos el batallon, diciendo: «no me hiciese una ese pïllo» (se referia á Bassa); y cuando regresó armado caballero añadió: «ahora ya estoy seguro; adelante.» Este hecho me dirán VV. que interesa poco para la linterna; pero yo conozco que es muy interesante, y mas para conundir á los infames moderados que achacan á nuestro partido la muerte de aquel desgraciado general.

Otras cosas sabrán VV. del Domine Durando. Saliedo del café del Rincon el 13 de enero, tambien acompañó á los corifeos moderados, incitándoles á cometer asesinatos, gritando: «cargas á esos bullangueros que no tienen media peseta.» Ya lo sabiamos, querido Durando! y la causa es porque tú y todos los infames de tu calaña, cuando no habeis podido robárselas, se las habeis hecho perder con prisiones y destierros.

**Un espectador.** De una cosa te olvidas, querido Sapo, que hace inútil la linterna. Conocemos personalmente á muchos de los que nos has enseñado; pero no sabemos sus habitaciones, y esto nos haria mucha falta el dia de la aplicacion.

**Sapo.** Tiene razon el observador; pero el Sapo tambien tiene sus motivos para no acceder á sus deseos. Si lo hiciese, los *linternados* se creerian que les designo para ser apaleados, y si mañana, cosa que puede suceder, le diese la humorada á cualquier hijo de vecino de aplicar ungüento ó cataplasmas á alguno de los del bando maduro, gritarian contra el Sapo, y esto es lo que no quiero, pues yo no quiero mal alguno á los moderados, y sí solo una pronta y feliz muerte.

**Público.** Las habitaciones, Sapo, las habitaciones. Con nosotros no valen excusas. Las ca...sas... las ca...sas... las ca...sas...

**Sapo.** Señores, no me da la gana, y vayan VV. con Dios.

¿Qué pretendes, servil payo?

¿Que EL SAPO Y EL MICO cese?

Saldrá, por mucho que pese,

Mientras salga EL PAPAGAYO.

Tener en hiel que mojar

La pluma, nos pesa mucho;

Pero calle el papelucho

Si quiere hacernos callar.

Es preciso confesar

Que somos brutos, tocayo;

Mas pues de su capa un sapo

Puede cada cual hacer,

Y brutos queremos ser,

¿Qué pretendes, servil payo?

Somos brutos; pero en fin,

Sirven las brutalidades

Para atacar con verdades

Los embustes del maisin.



El redactor zarramplin  
Del PAPAGAYO, que es ese  
Mula vil, sin que confiese  
Su irracionalidad fea,  
Es tan bruto, que desea  
*Que EL SAPO Y EL MICO cese.*

No cesará ¡vive el cielo!  
Hasta que conozca el mundo  
A ese bando furibundo  
De los hombres del canguelo.  
Aunque cada línea un duelo  
Que ha de costarle supiese,  
Hasta que el pellejo atiese  
Del retrógrado feroz,  
EL SAPO Y EL MICO atroz  
*Saldrá, por mucho que pese.*

Entienda, pues, la pandilla  
De la Muñoz, madre tierna,  
Que habrá siempre en la linterna  
Una nueva maravilla.  
Conoce, gente sencilla,  
A tus sayones de mayo,  
Sabe que en tu mano el rayo  
De la venganza estará,  
Y que SAPO Y MICO habrá  
*Mientras salga EL PAPAGAYO.*

LOS BRUTOS.

#### REMITIDO.

En cierta casa muy cerca de la bajada de S. Miguel de esta ciudad, donde habita cierto ex-comandante de cierto ex-batallón de la ex-milicia meerdosa, hubo una reunión este pasado domingo día 16 á las nueve de la noche, compuesta de dicho ex-comandante Maimon, que hizo las veces de presidente, varias notabilidades ejusdem furfuris eran los vocales, y se hizo cargo de la secretaría un ex-sargento del sobredicho ex-batallón Garcinio. Tratóse largamente del modo mas practicable y disimulado que se podría adoptar para reunirse, meditar, conspirar, etc., y quedó por fin resuelto que el modo mas disimulado era establecer reuniones, convidar las familias mas amigachas de la misma casta, como tambien á algunos jóvenes imberbes, y mientras que los tales bailasen en la sala de detrás contigua al zaguan, donde tiene dicho Sr. Presidente el piano, se reunirían ellos en la sala que da á la calle, en donde tendrían el *Papa-caca*, y que por disimular (por si entraba de casualidad algun sapo) tendrían tambien el *Constitucional*.

Ya lo veis, sapos y micos; estad alerta y haced de este aviso el uso que os convenga. — Vuestro compañero, *El Orang-hutan*.

Olesa 21 de octubre de 1842.

Sapos y micos amigos; Dios os guarde; á nosotros tambien que mucho lo merecemos. Ponemos en vuestro conocimiento que Figuerence y sus compinches se

han propuesto hacer merienda de negros de vuestros compañeros de esta villa, pero votamos á... y lo echamos redondo que se han de llevar lo peor de la comida si nos mandais un par de quintales de ungüento y una proporcionada cantidad de cataplasmas para aplicar á los *Papa-cagones* de esta que son algunos.

Con que al avio, mandad lo que os pedimos y no temais que por aquí daremos buena cuenta de los *Papa-natas*. — *Los Sapos*.

Hospitalet 22 de octubre de 1842.

Sres. Redactores del *Sapo y el Mico*:

Por esta parece que se conspira algun tanto, pero nada hay que temer, pues estamos alerta y harémos con los conspiradores lo que tiene prometido todo el Llobregat, esto es, acabar con ellos; pero mientras llega este día, que á no dudarlo será el mismo en que los infames *papa-cagones* quieran poner en planta sus inícuos proyectos, es necesario proveerse de una buena cantidad de ungüento y cataplasmas, que espero nos enviaréis inmediatamente, pues aunque no nos falta ya, vale mas pecar por carta de mas que por carta de menos, maxime acercándose las elecciones de ayuntamientos, pues es necesario no salgan elegidas ciertas pilli-notabilidades que con tanta desfachatez cuando mandaban sabian añadir algunos miles realitos de mas á las contribuciones, y con estos acudir á ciertos compromisos particulares.

Es preciso tambien procurar que las orugas no se coman el cáñamo, pues con él se puede exigir la responsabilidad de los que defrauden los fondos del comun.

En fin, Sapo y Mico queridos, cataplasmas y ungüento en copiosidad os pedimos, y estad seguros que, como somos amigos de la realidad, harémos de ellos el uso correspondiente, sin desperdiciarlos la mas insignificante dosis. — *Varios Sapos y Micos*.

## TEATRO.

Despues de una sinfonia á toda orquesta, se pondrá en escena la comedia nueva:

**BRETON**

mandando Realistas y Franceses,

Ó SEA

EL ATAQUE DE CARDONA EN 1823.

Finalizando la funcion con la pieza seria titulada:

EL SUICIDIO DE BASIGALUPI.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.